

LOS MUCHACHOS

DOMINGO 21 DE FEBRERO DE 1915



Las azucenas negras (Véase el cuento)

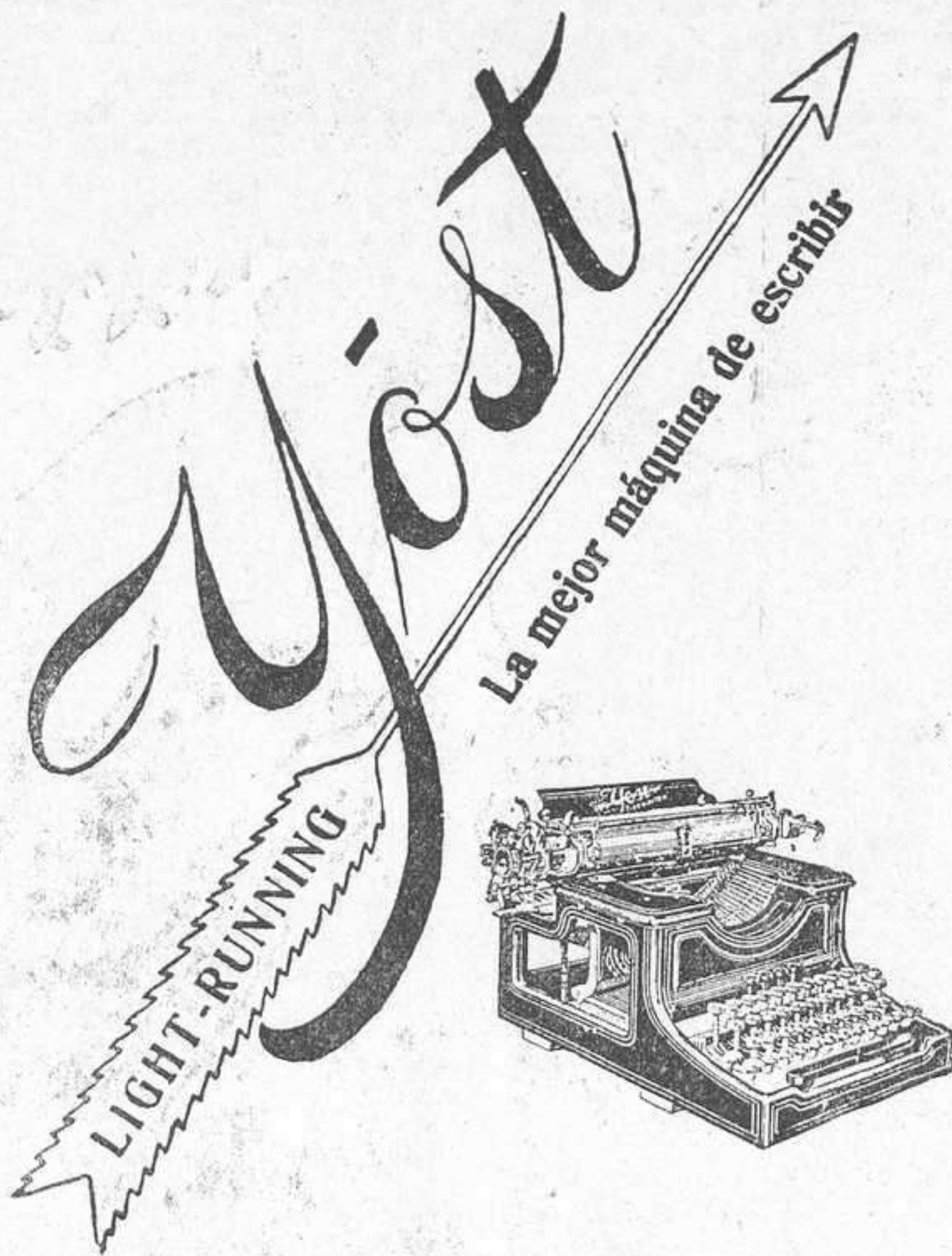
NUM. 41

SEMANARIO CON REGALOS

10 cts.

“YOST”

: : : VISIBLE. SIN CINTA : : :



ENSEÑANZA DE MECANOGRAFIA

Central de la “YOST” en España:

Barquillo, 4.--MADRID

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid.—FERRAZ, 82.—Teléfono 4.539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 francos.

Las azucenas negras

Cuento por Manuel Jorroto

I

Azucenas blancas, hermosas, símbolos de la pureza, todos las hemos visto; pero azucenas negras... nadie las conoce, ni yo tampoco las cono-

cía, hasta una tarde que encontré el único ejemplar que de ellas existe, viajando por la China, no lejos de Nan-Kin, la antigua corte del Mediodía, á la orilla de una poética laguna, rodeada de ninfas y de melumbos.



UN GRAN MANDARÍN FUÉ HECHO PRISIONERO

Quise cortar una para traerla como cosa rarísima, cuando el guía que me enseñaba aquellas regiones me detuvo diciendo:

—No hagáis tal cosa; esas azucenas son respetadas por todo el Celeste Imperio; luengos siglos hace, según la tradición, que se encuentran en este sitio, y son como las siemprevivas, jamás se secan.

Mucho antes de la época remota en que el emperador Yung-lo tuvo que trasladar su corte á Pekín, la antigua Chientien-fu, un gran mandarín fué hecho prisionero por los tártaros.

Los crueles enemigos le condujeron á su palacio, y después de asesinar en su presencia á su amante esposa, y arrojar por las almenas á sus dos hijos gemelos, incendiaron el edificio, abandonándolo á las llamas.

II

Pero sucedió que el gran mandarín, que había conseguido salvarse del incendio, se dedicó á buscar á sus hijos y una mujer que se pareciese á la suya. Andando andando, llegó á un pueblo donde había dos hermanas.

La más pequeña, Kao-Li, se le parecía mucho, y la mayor, Wan-Heu, era horriblemente fea. Determinó casarse con Kao-Li, pero como quería seguir algún tiempo más buscando á sus queridos hijos, le dió palabra de volver, y con la palabra un ramo de azucenas, tan negras como la tinta, diciéndola:

—Muy bella eres, y por solo esta circunstancia reinarías en mi corazón; pero deseo convencerme de tu virtud, y estas azucenas se encargarán de probármela, si á mi vuelta se encuentran sus hojas tan negras como te las entrego á mi partida.

III

Y bien: sucedió por entonces que iban dos niños por un camino.

No conocían á sus padres, y vivían yendo de pueblo en pueblo, mendigando una limosna. La niña tocaba muy bien la theorba, y el niño cantaba como podía hacerlo un ruiseñor.

Una noche se perdieron en el campo.

Cerníase por el cielo una nube espantosa; no se veía una sola estrella; el ruido seco de los truenos estremecía á los pobres angelitos, les deslumbraba la intensa claridad de los relámpagos, les hería el granizo, y se refugiaron debajo de un árbol frondoso que cerca de ellos pudieron ver al resplandor de una centella.

Al poco tiempo vieron que se acercaba á ellos una vieja que llevaba en la mano un gran farol lleno de inscripciones chinas, y en el momento que los vió les dijo:

—Hijos míos, venid conmigo á mi cueva, porque aquí estáis muy mal; cae mucho granizo, y un rayo puede ser atraído por este árbol.

Los pobres niños, como eran muy inocentes, creyeron que aquella vieja sería alguna buena abuelita, y se fiaron de ella; mas si hubieran preguntado á los habitantes de los contornos, les hubieran contestado:

—Huid de esa vieja como del demonio; es una hechicera; sabe tanto, que se le ha puesto por mote la tía Confucia, y es el terror de las madres, pues cuando algún niño se pierde, no hay que preguntar: lo ha robado la tía Confucia.

¿Y para qué quería los niños?

Los cogía; los quemaba en una gran hoguera, y cuando ya estaban hechos carbón, les cortaba la cabeza, embalsamaba los cuerpos, que conservaba en unos frascos colgados de

un madero, y debajo de cada uno de los cuales pendía una tabla con la fecha y sitio donde se había encontrado al niño; machacaba las cabezas hasta reducirlas á polvo finísimo, que mezclaba con otras substancias, y adquiría la virtud de devolver á los viejos la juventud y hermosura.

—¿Qué sabéis hacer?
—preguntó la hechicera á los niños cuando llegaron á su morada.

Y diciendo la niña que tocar la theorba y el niño que cantaba, comenzaron á demostrar la verdad de lo que acababan de decir, improvisando un concierto tan melodioso, que fué capaz de conmover el corazón de bronce de la tía Confucia, determinando conservar la vida de los tiernos niños.

IV

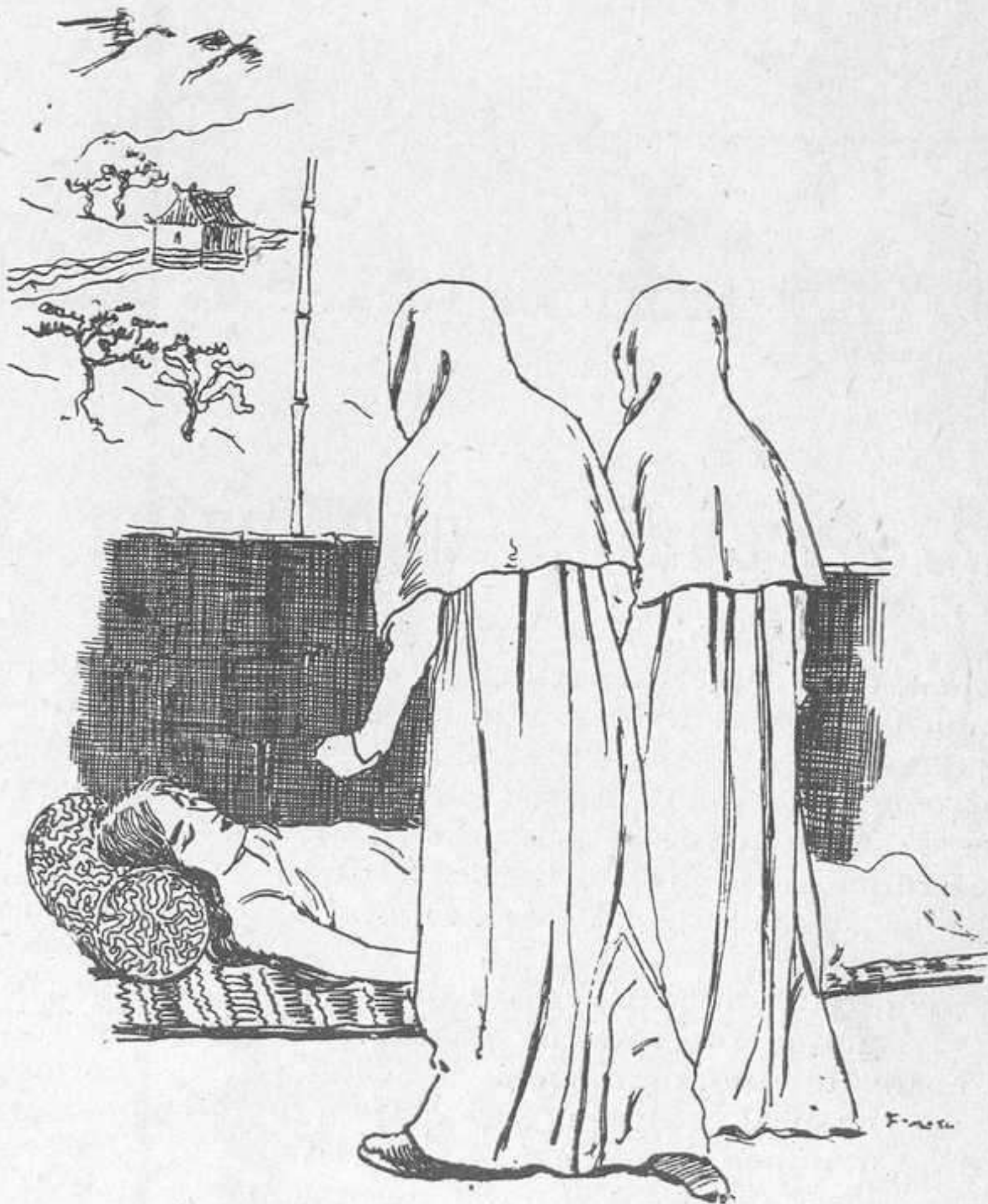
Pero un día Wan-Heu, aguijoneada por la envidia, se preguntaba cómo haría ella para que cuando el gran mandarín volviere, la encontrase más hermosa que su hermana. Salió al campo para entregarse por completo á sus meditaciones, cuando encontró á los dos hermanitos, y viendo á la niña tan extremadamente hermosa, exclamó:

—¡Oh! ¡Si yo fuera tan hermosa como ella! ¡Entonces sí que sería preferida por el gran mandarín! ¡Si la hermosura se comprara, daría por conseguir la de esa niña cuanto poseo!

Confucia, que oyó la exclamación, sabía que Wan-Heu era inmensamen-

te rica, abrió de un modo espantoso sus codiciosos ojos, y acercándose á ella le dijo:

—He oído tus deseos, y vengo á ofrecerte la hermosura que tanto am-



ESTABA DORMIDA

bicionas, en cambio de lo que por ella prometes; pero advierte que la operación es dolorosa, y que para llevarla á cabo es necesario cometer dos crímenes.

—A todo estoy dispuesta—contestó Wan-Heu.

—Puen bien; cuando esta noche suenen las doce, ven á mi cueva á buscarme, procurando quede abierto el dormitorio de tu hermana.

Así se hizo: dos hombres enmascarados, criminales agentes de Confucia, penetraron en el dormitorio de

Kañ-Li .Al lado de su cama tenía las azucenas negras en un hermoso jarrón.

Estaba dormida.

Dejaron caer sobre sus labios un líquido mortal, y envuelta en sus sá-

banas la enterraron en este sitio.

Las azucenas, entonces, cambiaron de color, volviéndose amarillentas como la cera.

(Continuará.)

Los próximos regalos de LOS MUCHACHOS

¡225 regalos que valen 1.200 pesetas!

Ya llegó, queridos amigos, el momento de obsequiaros. Esta vez, siguiendo los consejos de muchos de vosotros, os ofrecemos menor número de regalos que la vez anterior, pero todos magníficos. ¡Como que han costado en total 1.200 pesetas ¡Véase la clase!

- 1 magnífica máquina de escribir «Mignon» que vale 250 pesetas.
- 1 coche de niño, pero coche de tamaño natural, no de juguete, para que que podais pasear á vuestros hermanitos. Valor, 80 pesetas.
- 1 oso, de tamaño casi natural, con pelo natural. El animalito gruñe pero no muerde. Es un espléndido juguete. Vale 175 pesetas.
- 6 triciclos grandes. Cada uno vale 20 pesetas.
- 2 juegos de rana. Precio de cada uno, 10 pesetas.
- 1 balandro que nos ha costado 20 pesetas.
- 10 balones de foot-ball, á 4 pesetas.
- 10 balones grandes de colores, á 4 pesetas.
- 6 cajas de labores ó de construcciones de madera y piedra, á elegir, á 5 pesetas.
- 2 máquinas de vapor que producen vapor de verdad con agua y alcohol y pueden mover cualquier

modelito de máquina. Cada una 15 pesetas.

- 2 automóviles, verdaderamente automóviles, porque andan solos si se les da cuerda. 20 pesetas cada uno.
- 107 tomos de la Biblioteca Oro, á 1,25.
- 30 tomos de la Mundial Biblioteca, á 1,90.
- 25 tomos de la Biblioteca Enciclopédica, á 3,75.
- 15 tomos de la Biblioteca Azul y Rosa, á 5 pesetas.
- 6 tomos de «Para saberlo todo», á 8 pesetas.

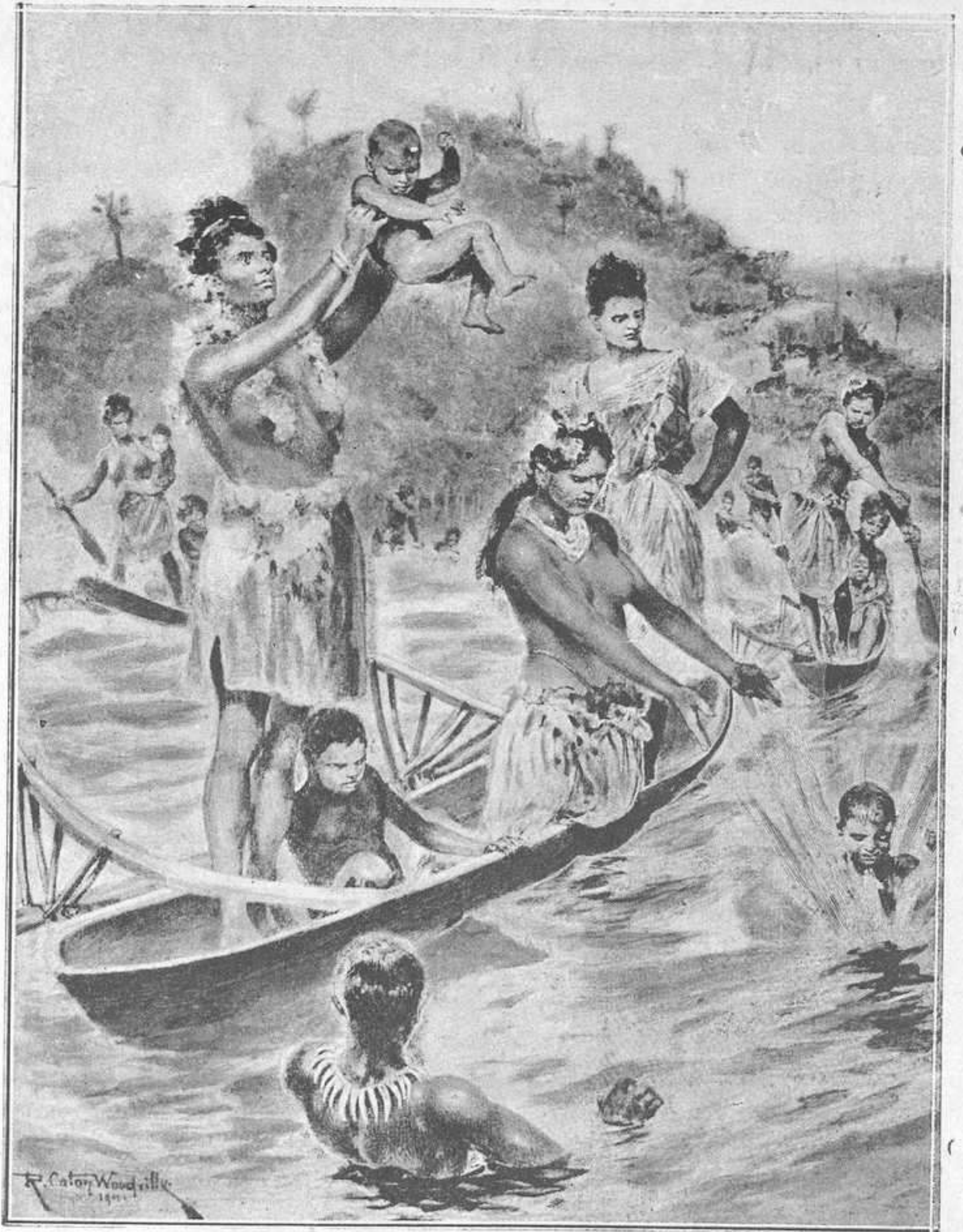
Los juguetes y el coche de niño son de la acreditada fábrica de J. Diaz (Sagasta, 7 dupdo. Madrid), y los libros de la casa editorial Hijos de Santiago Rodriguez, de Burgos.

Todos estos regalos los sortearemos publicamente entre los lectores que nos envíen los cupones que lleven los números 39 al 48. **Hay que mandar los cupones coleccionados** cuando se haya publicado el del número 48, es decir, después del 11 de Abril próximo. No los enviéis antes porque irán al cesto de los papeles y perdereis el tiempo.

¿Os parece bien la combinación? ¡Pues á coleccionar los cupones y buena suerte!

Lecciones de natación

Todos los viajeros que han visitado las islas del Pacífico hablan con admiración de la habilidad que los indígenas demuestran para la natación. Diríase que aquellos isleños son anfibios, ó que han nacido entre las olas. El luchar con éstas constituye para ellos un verdadero hábito, que adquieren por un procedimiento muy sencillo. Cuando se organiza en aquellas islas una expedición de pesca, ó salen las familias al mar para bañarse, las madres llevan consigo á sus hijos, muchos de ellos todavía criaturas de pecho. Allí donde el agua tiene menos fondo, se deja caer en ella á los más chiquitines, hasta que toman gusto á bañarse por su propia voluntad. Entonces, se les lleva á bastante distancia de la playa, y allí las madres arrojan á los chiquillos en-



tre las olas. Si el pequeñuelo lucha valientemente por sostenerse á flote se le aclama y se le hacen regalillos. En cambio, si demuestra miedo ó se hunde, le ayudan á sostenerse, pero afeándole su cobardía y dándoles algún cachete. Por este procedimiento, el isleño del Mar del Sur acaba por encontrarse en el agua tan á sus anchas como en tierra firme.

LOS GRANDES VIAJEROS

MAGALLANES Y DEL CANO

El primer viaje alrededor del mundo lo hizo nuestro compatriota Juan Sebastián del Cano, como segundo jefe de la expedición capitaneada por Hernando de Magallanes, marino portugués al servicio de España.

Los barcos salieron de Sevilla, con dirección del Oeste el día 20 de Septiembre de 1519, y volvieron por el Este, el 8 de Septiembre de 1522, al cabo de tres años menos doce días. Pero de los cinco barcos y los 270 hombres que habían emprendido el viaje, no volvió más que un buque y diez y ocho hombres. Del Cano era el capitán; el bravo Magallanes había muerto. Para saber lo que sucedió retrocedamos un poco.

Después de los viajes de Colón, el rey de España seguía creyendo que se podía llegar a las Indias por Occidente, y encargó a Magallanes de ver si era cierto. Magallanes era un noble portugués que se había separado del servicio de su rey porque le habían tratado mal en Portugal. Había estado ya en la India siguiendo



HERNANDO DE MAGALLANES

el camino de Vasco de Gama, y había visto las famosas islas de la Especiería. Su propósito ahora consistía en hacer lo que Colón no había hecho, ó sea llegar a la India por el camino de Occidente.

Dirigióse resueltamente a lo que hoy llamamos América del Sur, cuyo fin nadie conocía, ni sabía nadie si había algún paso marítimo que atravesase el continente, para poder cruzarlo en barco. Iba en busca de un estrecho, y

después de muchas fatigas llegó con sus barcos a una especie de golfo. El corazón anunciaba a Magallanes que aquel era el estrecho que buscaba. Los que le acompañaban no querían seguir adelante, y Magallanes dijo que castigaría con la muerte a todo el que hablara de las dificultades del viaje. El día 1.º de Noviembre de 1520 entró en el estrecho que hoy se llama de Magallanes, y al que él llamó de Todos los Santos, teniendo en cuenta el día en que se verificaba la entrada. Dió a aquella región el nombre de



JUAN SEBASTIÁN DEL CANO

Tierra de Fuego, á causa de las fogatas que encendían los salvajes.

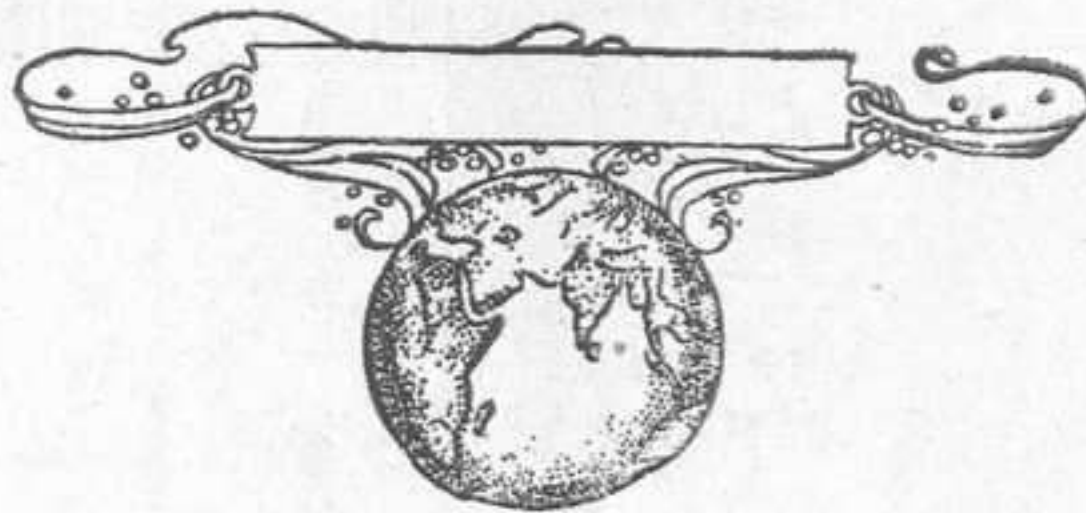
Por fin llegó al Gran Océano, al que dió el nombre de Océano Pacífico, por la calma que reinaba en él. Magallanes hizo rumbo á las islas de la Especiería, pero el viaje se prolongó más de tres meses, y los navegantes tuvieron que comer galleta mezclada con gusanos y de un olor insoportable por haberla ensuciado las ratas. Para no morir de hambre comieron también los pedazos de suela de que estaban forrados los palos del buque, y muchas veces se alimentaron con serrín. Las ratas mismas eran un bocado apetitoso. A consecuencia de estas privaciones, muchos marineros se vieron atacados de una enfermedad con la cual se hinchaban las mandíbulas hasta ocultar los dientes, y así los enfermos no podían tomar ningún alimento. Dicha enfermedad era lo que se llama escorbuto. En los cien días que duró la navegación, sólo encontró Magallanes dos islas desiertas, desprovistas de todo alimento, á las cuales dió el nombre de "Desventuradas,, y por fin llegó á otras islas que llamó de los "Ladrones,, en las que encontró comida fresca. Diez días después descubría las islas Filipinas. En la de Cebú edificó una iglesia y logró que se convirtieran al cristianismo el rey, la reina y muchos indígenas más.

El rey de Macan reunió contra los

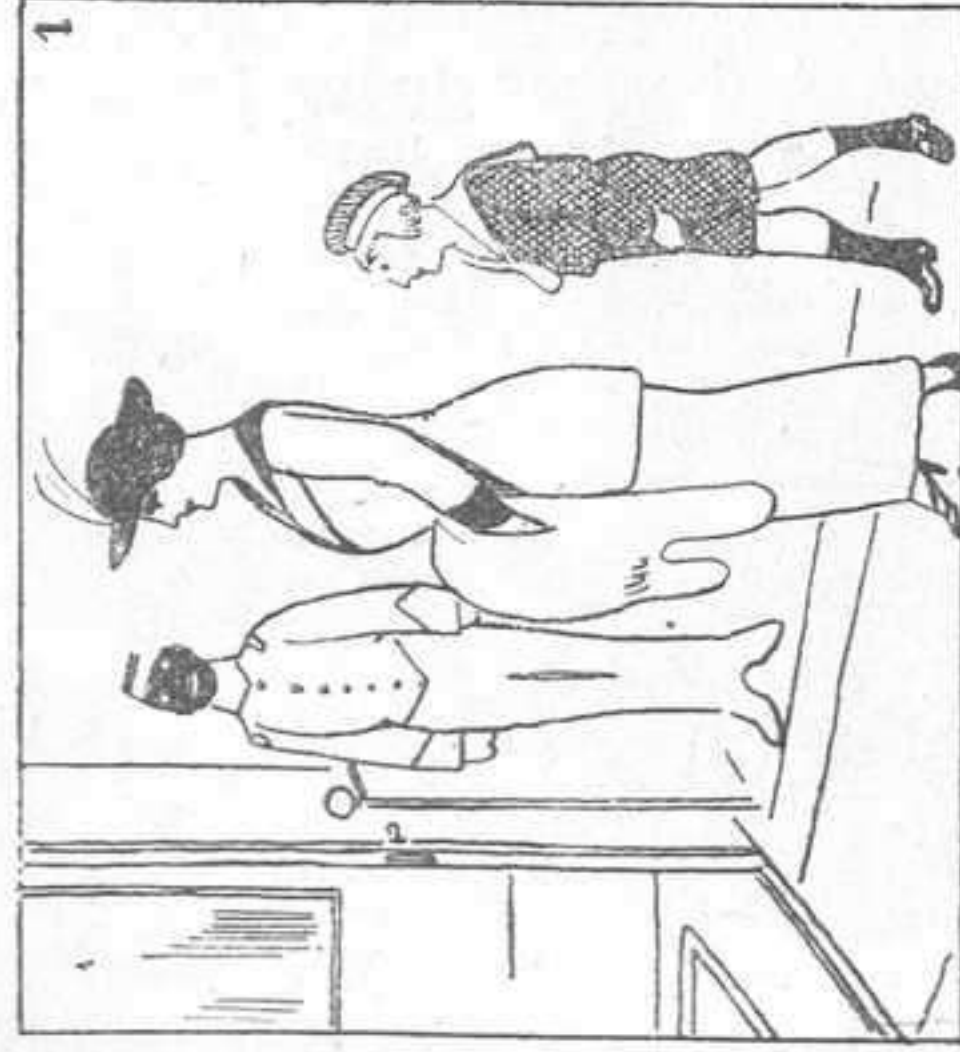
Europeos un ejército de seis mil guerreros. Los europeos no eran más que sesenta y cinco, y después de haber peleado todo el día, Magallanes se retiró á la playa con sus subordinados, pero cuando iba á embarcarse le derribó una piedra, y un indígena lo atravesó con su lanza, muriendo así el gran navegante.

Muerto Magallanes, emprendió el regreso Del Cano, con los europeos que quedaban y unos cuantos indios, en una nave muy insegura, llamada "Victoria,, que hacía mucha agua. Cerca del Cabo de Buena Esperanza estuvo nueve semanas sin poder doblarlo, porque los vientos le eran desfavorables. Los marineros no tenían más alimento que arroz. Por fin pudo doblar el Cabo, y navegó cerca de dos meses sufriendo increíbles trabajos y perdiendo la mayor parte de su gente, hasta llegar á las islas de Cabo Verde, y de allí se dirigieron á Sanlúcar de Barrameda, á los tres años menos doce días de haber salido del mismo puerto, y después de haber recorrido, según la cuenta de la gente, catorce mil leguas, dando por primera vez la vuelta completa al mundo.

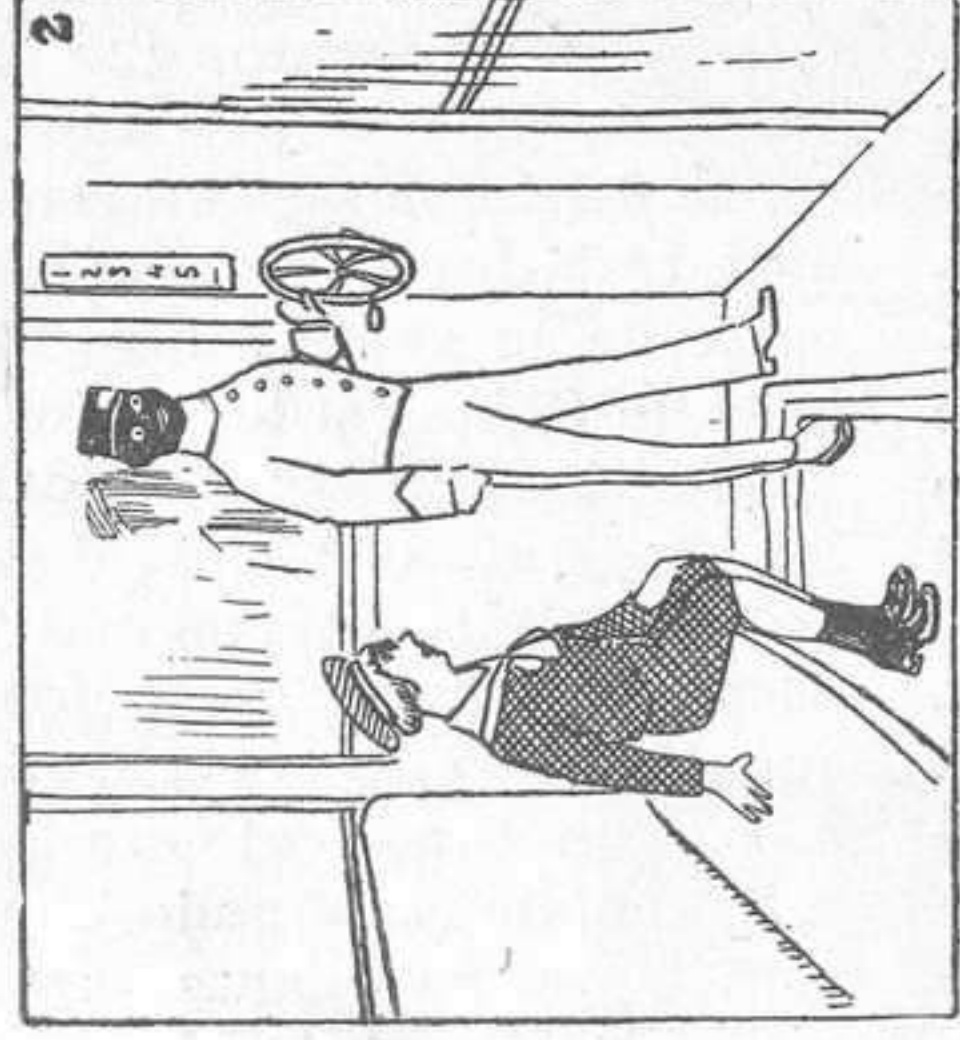
El gran navegante español murió más adelante á bordo de una nave, en los mares de Malasia, adonde se dirigía con otra expedición. Su cuerpo fué arrojado al mar, como es costumbre con todos los que mueren á bordo de un barco.



Tonterías de Tontolín á las que no se ve el fin



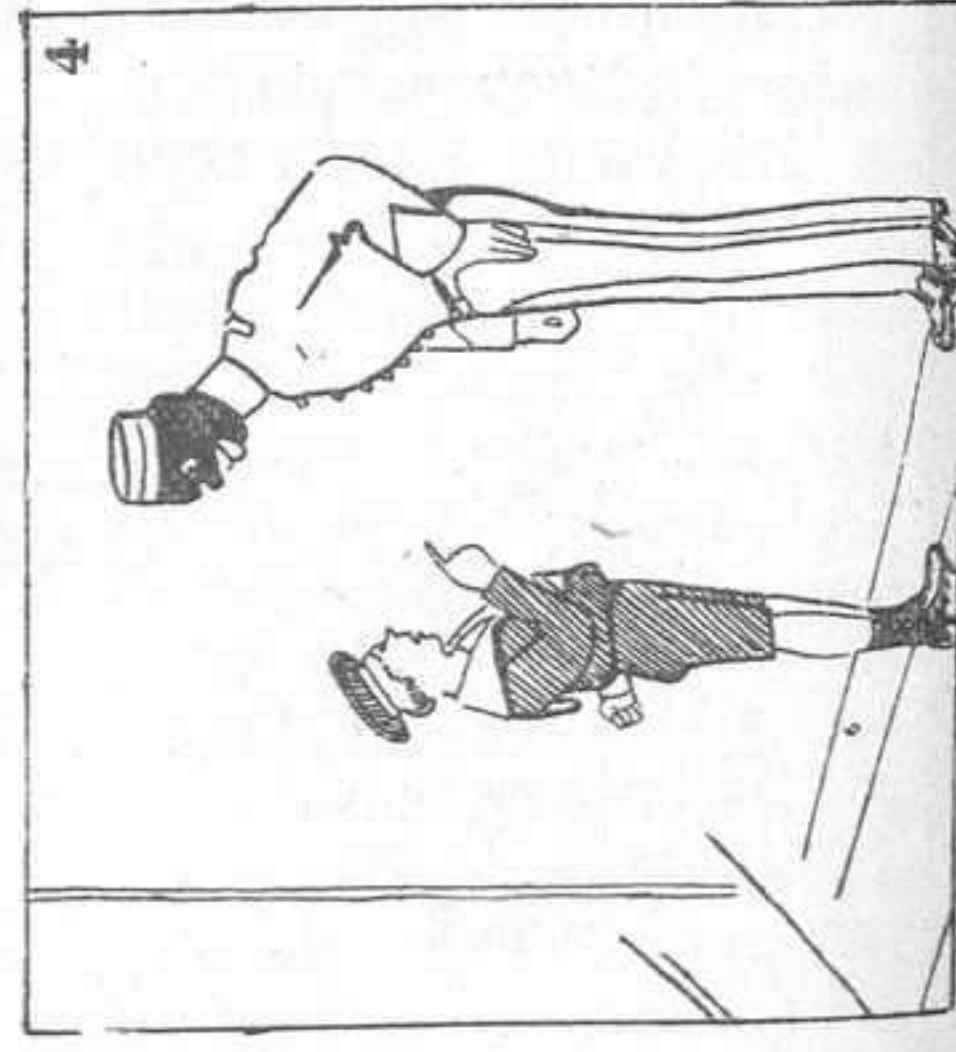
Mientras van pasando días hace más majaderías.



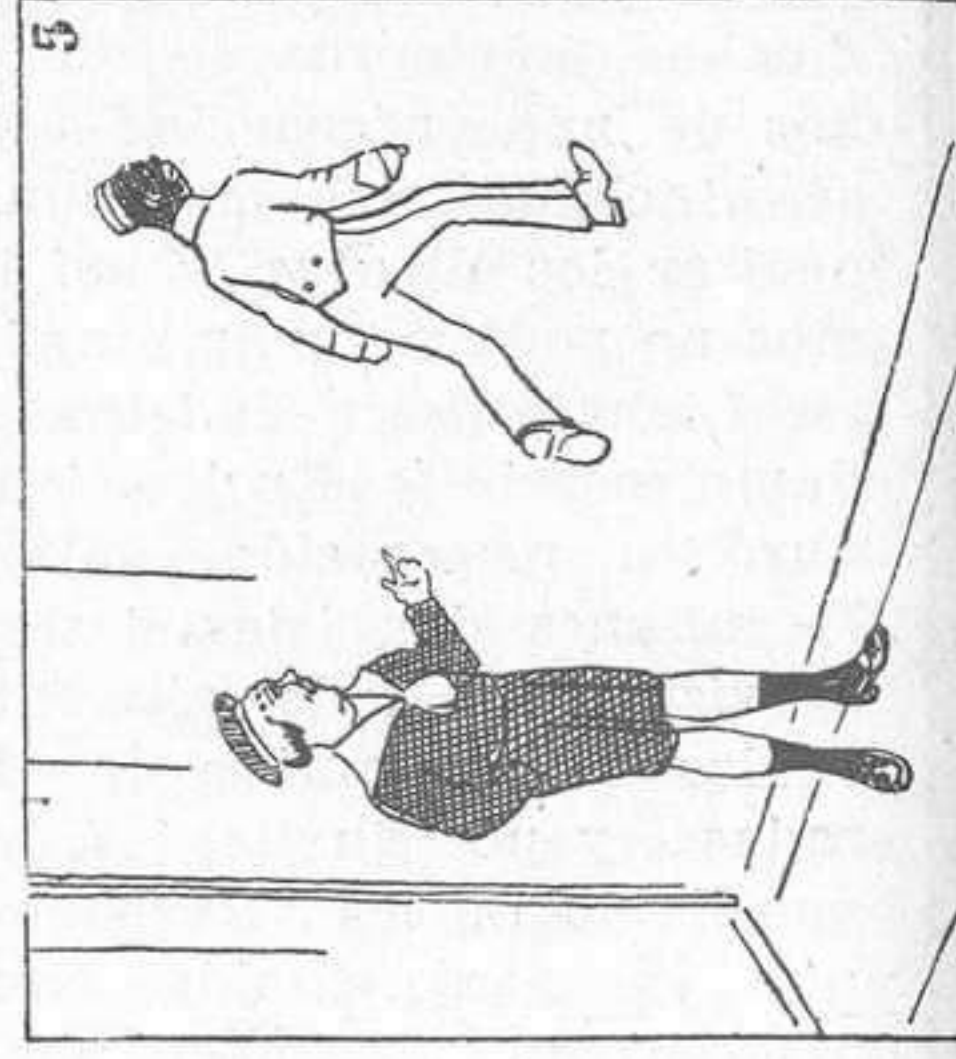
Se siente de buen humor subiendo en el ascensor.



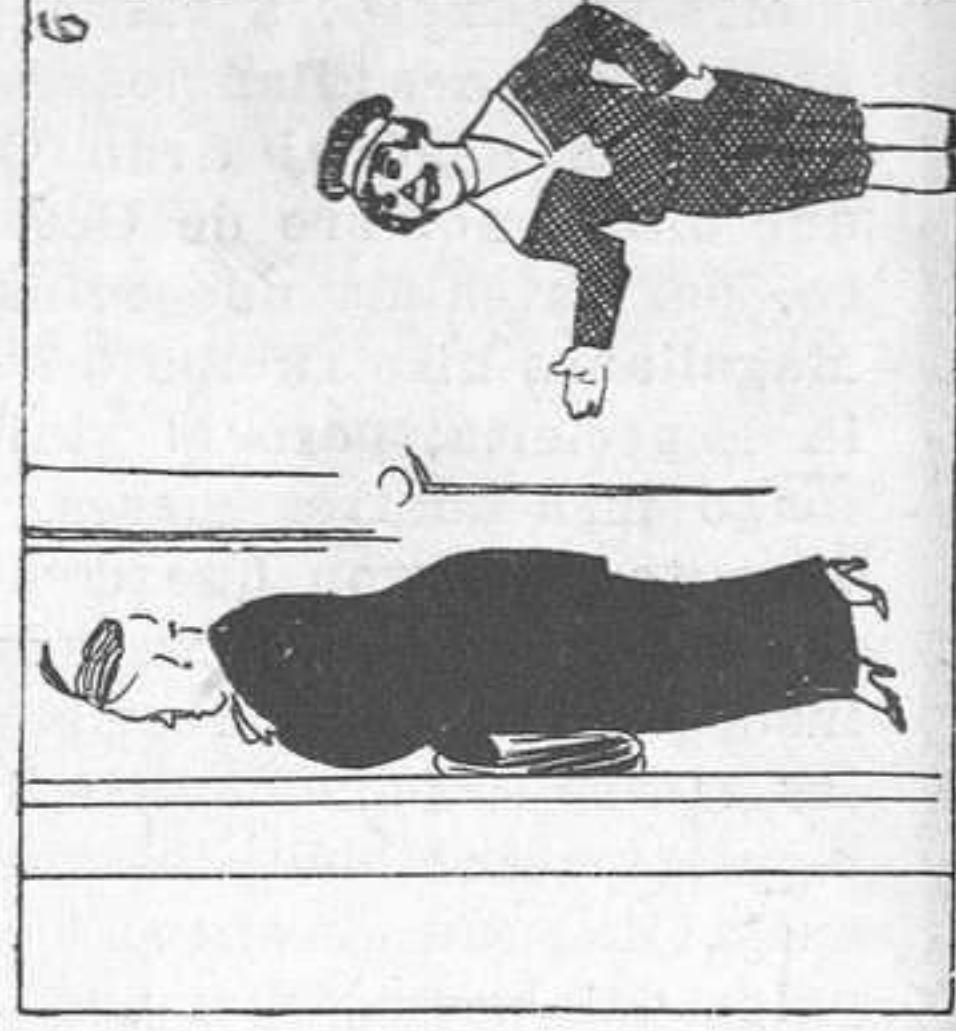
Y ve, con satisfacción, que tiene una inspiración.



Todo lo que se propone, pronto en práctica lo pone.



Al "groom", que es un babieca, lo manda de ceca en meca.



Y entre sonrisa y sonrisa va bien la cosa, y devorisa.



Muy galante se desvela por dar á la manivela.



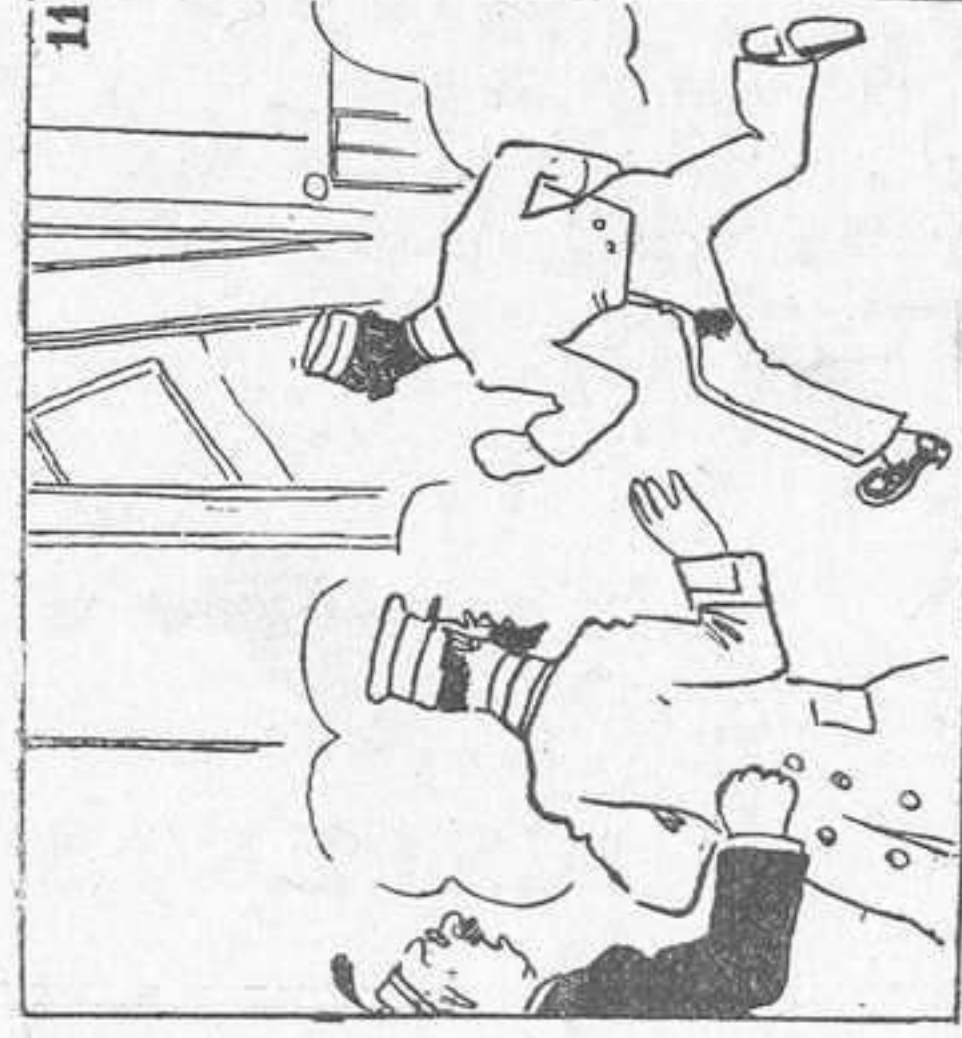
Y comienza la ascensión con gran precipitación.



Al llegar al piso quinto es aquello un laberinto.



Y descenden en un brete en revuelto molinete.



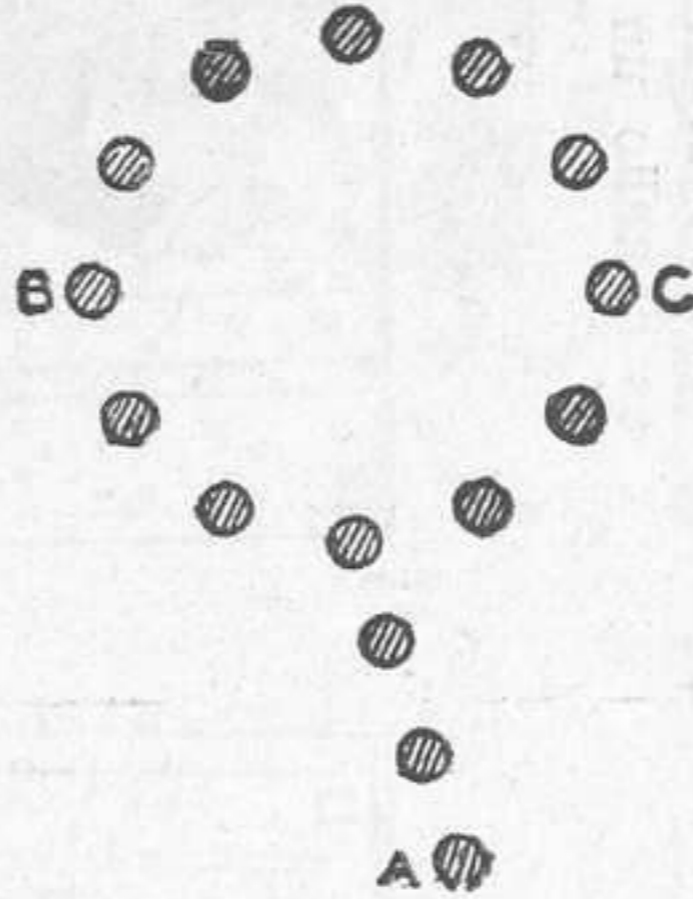
Al formidable estropicio acude todo el servicio.



Y en sus blandas posaderas coge el premio á sus tonterías.

EL JUEGO DE LA "Q"

Se empieza por poner sobre la mesa unas monedas de modo que formen una especie de Q, como se ve en el grabado. Entonces se dice á uno de los presentes que piense un número, y que empezando á contar por la moneda del extremo de la Q siga hacia la izquierda en el círculo hasta llegar al número pensado, y que desde la moneda en que haya quedado vuelva á contar en dirección contraria hasta el mismo número, pero sólo alrededor del círculo, sin hacer caso de las monedas de la cola de la letra. El adivinador, se retira, pero adivina antes de retirarse en qué moneda ha de acabar la cuenta.



Con igual número de monedas que las del grabado el adivinador declara de antemano que al contar la persona que ha pensado el número acabará en la moneda C. En efecto; tómese, por ejemplo, el 7. Contando de A á B hay 7 monedas, y contando en sentido inverso el 7 se encuentra en la moneda C. Si el número pensado es 6, 8, ó cualquier otro, siempre se acaba la cuenta en la moneda C señalada por el adivinador.

Para variar la moneda final no hay que hacer sino disminuir ó aumentar disimuladamente ó abiertamente el número de monedas de la cola de la Q.

GUERREROS AFRICANOS

Los guerreros indígenas de la región del Chad, en el Africa central, recuerdan por muchos conceptos á nuestros caballeros de la Edad Media. Como éstos, para ir á la guerra se preocupan tanto de su aspecto como de la excelencia de sus armas. Estas suelen ser la espada y la adarga, y además llevan como arnés defensivo una especie de corazas acolchonadas. A sus caballos les ponen una armadura análoga, pero cubierta con larga y



flotante gualdrapa, que les da un aire parecido al de los corceles de los antiguos caballeros.

Aves que decoran su nido

(Conclusión.)

La afición á apropiarse lo ajeno para adornar su nido, se observa, como en las aves citadas en el número de la semana pasada, en la oropéndola de Baltimore, ave muy frecuente en la América del Norte, y que debe su nombre á los colores negro y amarillo de su plumaje, que son los de las armas de Lord Baltimore. Hace su nido en forma de hamaca. ó más bien, de cestillo colgante, y gusta de adornarlo con trapos, hilos ó cintas de colores, y hasta trozos de encaje, como pueda apoderarse de ellos.

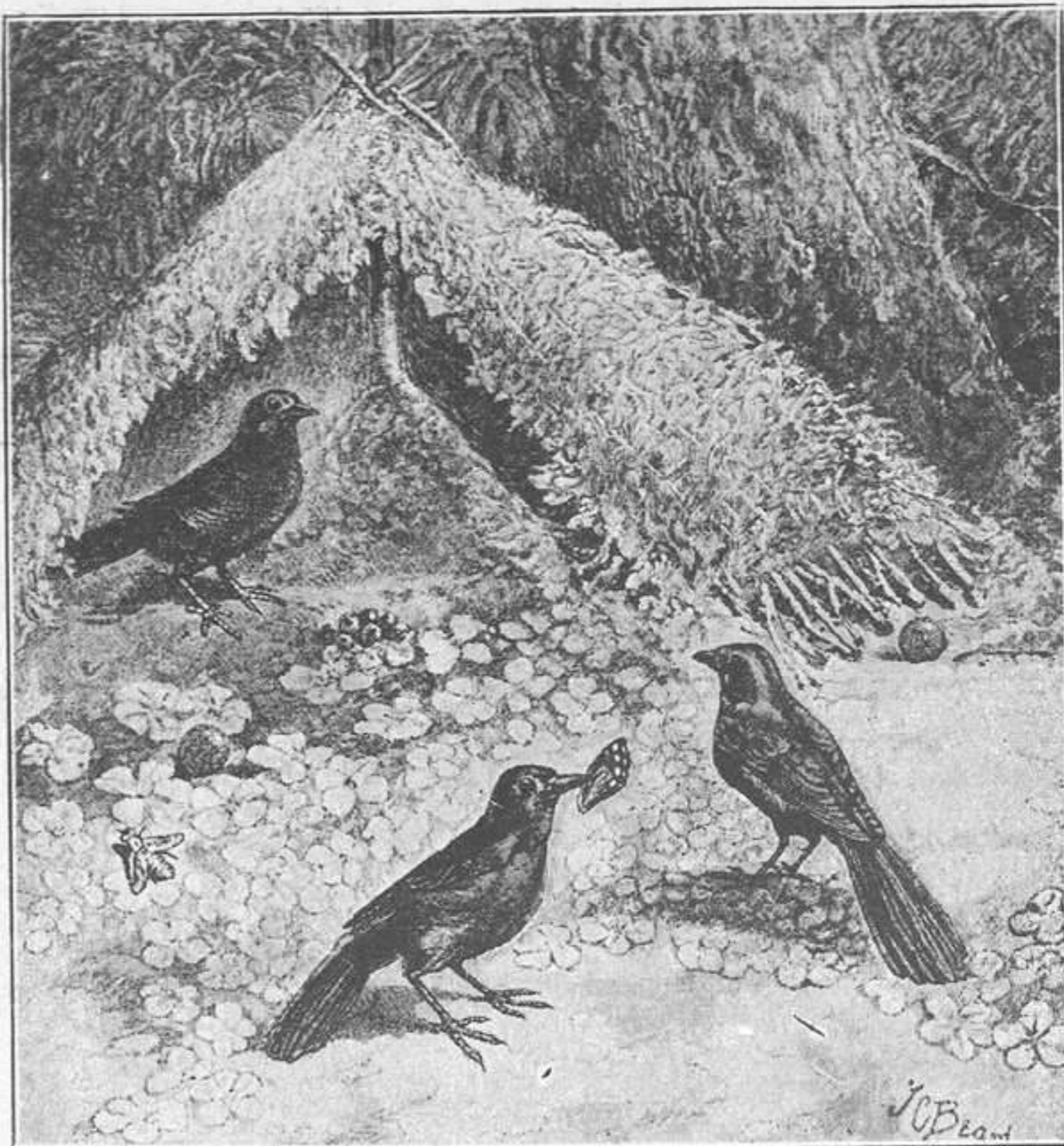
Todavía más digno de mención que cualquiera de estas aves, es el pájaro jardinero de Nueva Guinea. Para hacer su nido, busca un punto de terreno en cuyo centro haya un arbustillo ó un tallo cualquiera medianamente grueso. Aprovechando este tallo como percha central, en la que apoya una especie de armazón de palitos, confecciona una construcción muy singular, en forma de tienda cónica, con su puerta y todo. Luego, en torno de tan curioso edificio, hace un jardín, esparciendo sobre el terreno capas de musgo, y disponiendo sobre ellas con cierto gusto, flores,



LA OROPÉNDOLA DE BALTIMORE Y SU NIDO

frutas de colores brillantes, insectos muertos, conchas y hongos de vivos colores. Cuando todas estas cosas empiezan á secarse, y por consiguiente, á decolorarse, las reemplaza por otras nuevas, aunque sólo tiene que hacerlo muy de tarde en tarde, porque el principal elemento decorativo á que la avecilla recurre, es una orquídea que se conserva fresca mucho tiempo.

Probablemente, el pájaro jardinero hace estos jardines sin más objeto que el de reunirse allí con sus amigos. Esto, por lo menos, es lo que mueve al clamidótero, pájaro australiano de variado plumaje, á llevar á cabo un trabajo parecido. El campo de recreo del clamidótero tiene la forma de un pasadizo, formado con hierbas y ramitas dispuestas en dos filas paralelas y levantadas, á modo de zarzos, con ayuda de piedrecillas y de otras ramas que hacen de puntales. El pavimento de este pasadizo adórnalo el ave con



PÁJAROS JARDINEROS



CLAMIDÓTEROS HACIENDO SU CAMPO DE RECREO

guijarros relucientes. Entre todos estos adornos reúnen los machos y se pasean arriba y abajo exhibiendo sus vivos colores, ó bien ejecutan una especie de danza, en tanto que las hembras los contemplan desde fuera. Aquí, al revés de lo que ocurre en el género humano, son ellas las admiradoras y ellos los admirados; pero el resultado es el mismo, y todo ello acaba de ordinario en unas cuantas bodas. El mundo de las aves ofrece cosas más interesantes que la diversión de coger nidos tan común entre chicos crueles.

JUEGOS PARA TENER FUERZA

Dice un médico famoso que el juego es la salvación de los niños porque jugando se hacen fuertes, tienen salud y se ponen hermosos. Por eso si queremos ser fuertes, nosotros los mayorcitos, debemos hacer una vida activa y jugar á toda clase de juegos a u n q u e sean violentos como la pelota y el football. Para un muchacho ó u n a muchacha á quien

perjudique el ejercicio demasiado vigoroso hay un millón que salen beneficiados.

Así, pues, juguemos, corramos y seamos vigorosos para que el día de mañana tengamos fuerzas para lu-



1.—ESTE EJERCICIO FORTALECE LOS BRAZOS Y LAS PIERNAS

char por la vida, pues ni ricos ni pobres se ven libres de esta lucha por la existencia, en una forma ó en otra. Pero no olvidemos á nuestros hermanitos pequeños. Los juegos infantiles son de incalculable importancia para

el desarrollo. Los ejercicios que reproducen nuestros grabados son resultado de cuidadoso análisis y tienen por objeto ejercitar ciertos músculos importantes del cuerpo del niño. Son ejercicios probados con varios niños que han obtenido grandes beneficios practicándolos con regularidad. Porque, eso sí, para que cualquier sistema gimnástico de buen resultado es preciso que quien lo practica, ponga en él sus cinco sentidos, como suele decirse. Diez minutos de ejercicio hecho á conciencia dan resultados muchísimo mejores que una hora de gimnasia practicada de mala gana.



2.—EJERCICIO EXCELENTE PARA FORTALECER LOS MÚSCULOS DEL ABDOMEN

Los pequeños concentran sin querer la imaginación en los juegos, especialmente si éstos consisten en movimientos y hazañas que el ejercitante cree imposibles y que le dejan admirado al ver que logra realizarlos.

El ejercicio más elemental es el del grabado 1. El niño ó la niña coge por el puño un bastón, que sostiene



3.—EJERCICIO PARA DILATAR EL PECHO

ne por la contera una persona mayor, y tira con fuerza, procurando arrancárselo á quien lo sostiene. Este ejercicio da fuerza á los brazos y á las piernas.

El segundo ejercicio (grabado 2) tiene por objeto robustecer los músculos del abdomen. El niño se echa boca arriba con la cabeza ligeramente levantada. El maestro le sujeta los tobillos con una mano y pone la otra á unos 30 centímetros de distancia de la cabeza del ejercitante, diciéndole que se incorpore y toque nuestra mano con su frente, re-

pitando varias veces hasta que el niño gana fuerza, con una rapidez que sorprende. El ejercicio se hace más difícil alejando más la mano, á medida que el niño va conquistando fuer-

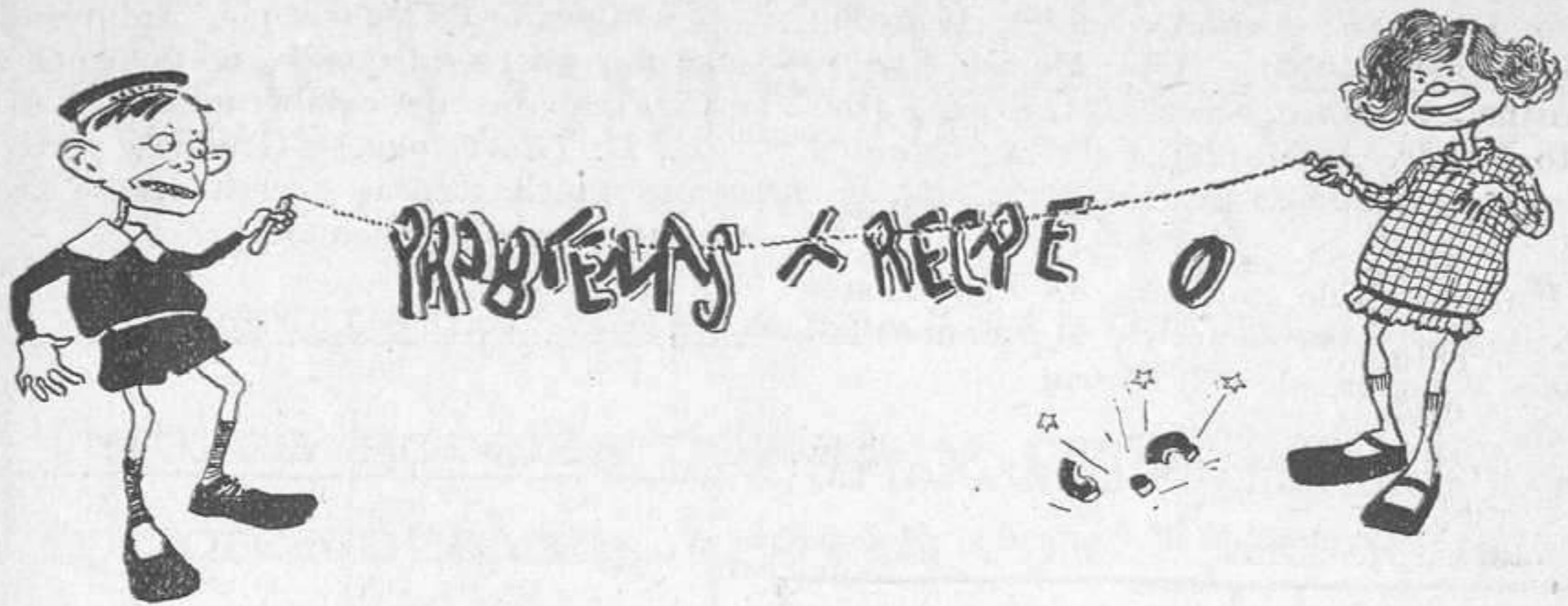


4.—EJERCICIO PARA DESARROLLAR LOS MÚSCULOS DE LOS HOMBROS

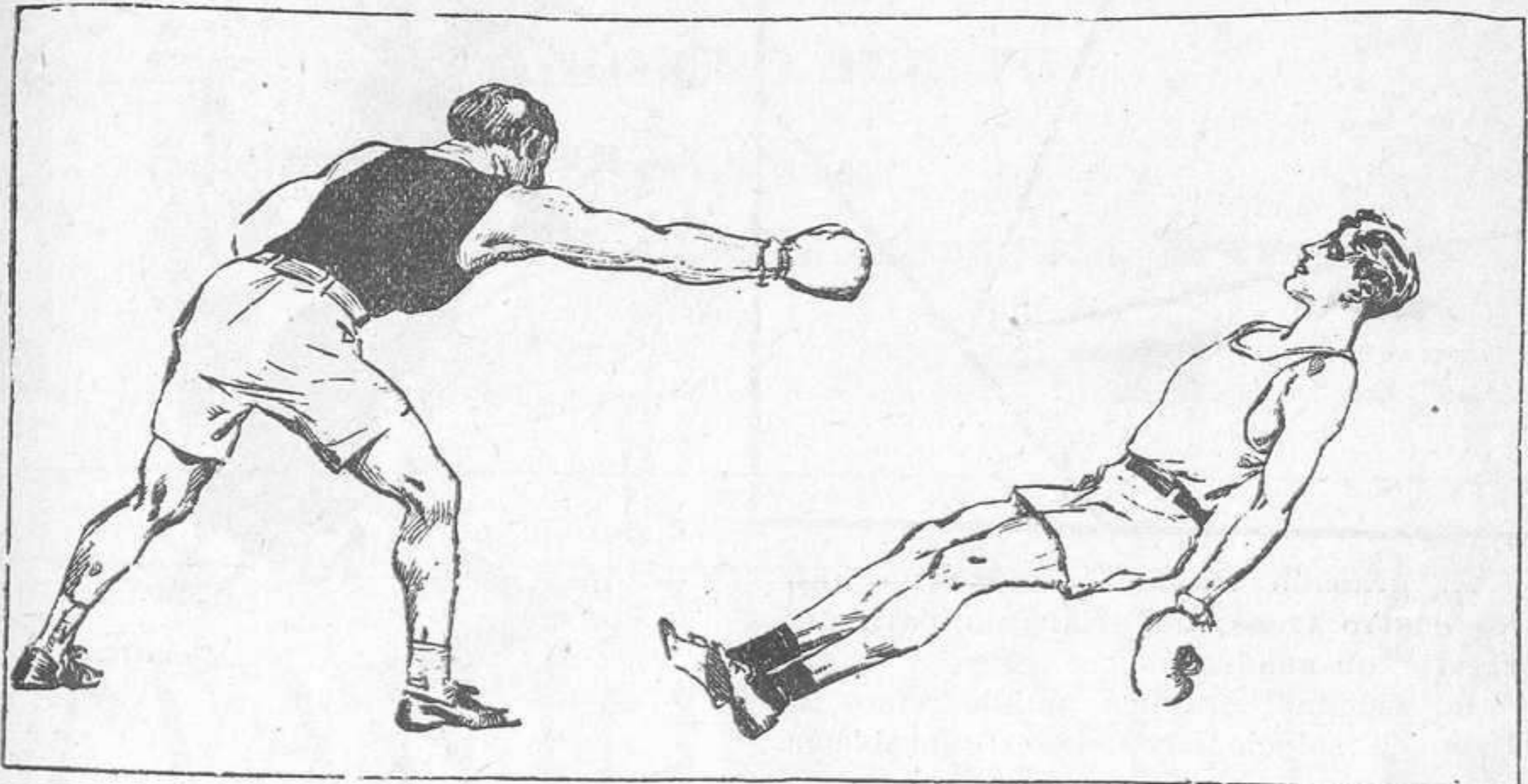
zas. La fotografía siguiente (número 3) ilustra un ejercicio especialmente bueno para ensanchar el pecho. El maestro se sienta en una silla con un bastón al hombro, á una altura que le cueste trabajo al niño alcanzarlo, y le manda que lo alcance y tire de él hacia abajo. De vez en cuando se baja un poco el bastón para que el discípulo lo coja y se anime el juego.

El grabado 4 enseña un ejercicio sencillo, pero importantísimo para fortalecer los músculos de delante de los hombros. El maestro coloca el dedo índice sobre una mesilla, de modo que el discípulo pueda cogerlo con una ó con ambas manos conservando los brazos estirados, y se le dice que no puede levantar el dedo ni tirar de él horizontalmente. El niño se esfuerza por levantarlo en alto sin tirar de él, y ejercita los músculos mencionados.

Otro día terminaremos esta serie de ejercicios.



OTRO DIBUJO INCOMPLETO



¿Os acordáis de nuestro dibujante olvidadizo? Pues hoy nos hemos encontrado este otro dibujo incompleto y no sa-

bemos qué es lo que le falta para terminarlo. ¿Lo averiguaréis vosotros? De seguro que sí, porque sois muy listos.

Han enviado soluciones de "¿De qué se asusta Caperucita?"

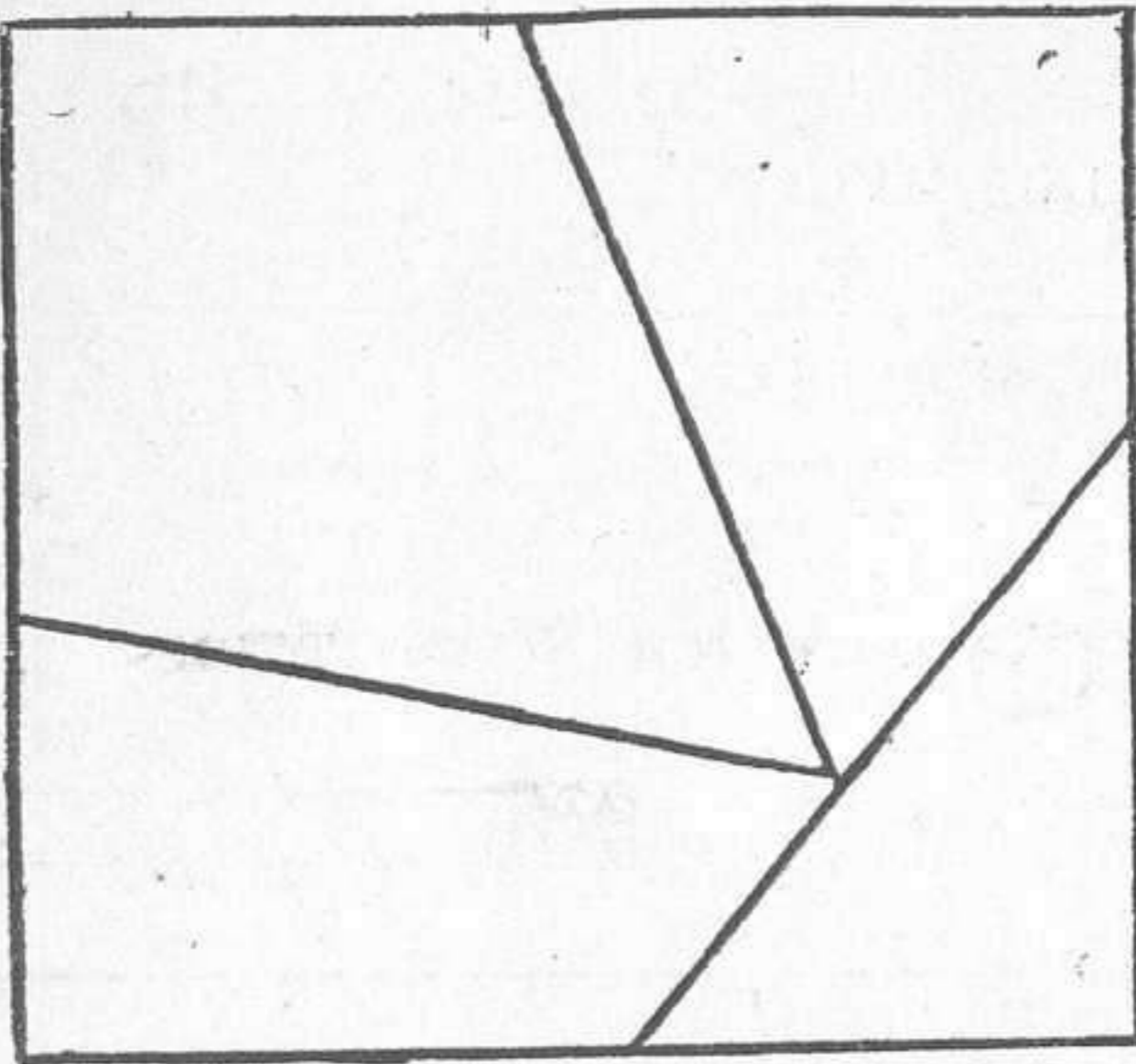
Carmen Martínez y Bravo, Carlos Luis Fernández y de Cuenca, Antonio Martín de Marcos, Francisco Zamora, Tomás González Rojas, Manuel Chano, Luis y Ricardo Gómez, Juan, Angel, Guillermo é Isabel Cabrera, Ramón Ortiz, Pío Gordo y Cuervo, Juanito Caser-sa, Juan Losada, Enrique Martínez Pa-ret, Victoriano y María S. del Aguila,

Manuel Serrano Gómez, Francisco y Na-tividad Rosón, Manolito Meriñero Viz-caíno, José Morán de la Cruz, Francisco Cardeña y Alvarez, Ignacio Sol, Fran-cisco Sánchez, Madrid; Miguelito Cam-pos y Gómez, de El Soldado; José Gay, de Peña Roa; Segundo Villabeiran, Vega de Ribadeo; Gonzalo Arrabal, Málaga; Santiago Olivera López, Salamanca; En-rique Oliver, Bilbao; Jacinta Bravo Pé-rez, Cáceres; Mariano y Paquito Ven-

toso, Durango; Antonio Solans, Monzón; José María Rubiera, Ujo; Pepito Yagüe, Santander; María Teresa Quiroga, Juanito Tebar, A. Martín Ferreras, Manuel de Cobos Amans, Madrid.

Han remitido solución de "El misterio de las losas de oro", Hermanos Tello Vázquez, de El Ferrol.

LA CUADRATURA DEL TRIANGULO SOLUCIÓN



El grabado enseña el modo de unir los cuatro trozos del triángulo para que resulte un cuadrado.

La semana próxima publicaremos la lista de solucionistas de este problema.

CORRESPONDENCIA

A. V. (Madrid.)—Muy gracioso, pero no publicamos trabajos de colaboración.

Un ingeniero (Madrid.) — Interesante, mas por ahora, al menos, no podemos admitir trabajos de colaboración.

E. D. (Barcelona.)—Gracias, pero tenemos muchas cosas acerca de ese asunto que iremos publicando.



—¿De modo que ahora ocupas muy buen puesto en el colegio, según dices?

—Sí, mamáita; al lado está el choubeski, y estoy muy calentito...

Tapas para encuadernar LOS MUCHACHOS

A instancia de muchos amigos cuidadosos que quieren conservar el periódico, hemos encargado unas tapas muy bonitas para encuadernar los 33 primeros números de LOS MUCHACHOS, es decir, los publicados desde que apareció hasta fin de Diciembre de 1914.

Cuando las pongamos á la venta, que será muy pronto, diremos el precio. Serán bonitas, baratas y buenas.

En la administración se venden números atrasados del periódico al precio de diez céntimos cada uno.

"LOS CONTEMPORÁNEOS Y LOS MAESTROS"

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas y comedias de los mejores autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes.

NÚMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

MANUEL ORTIZ

Cafés de Puerto Rico, Caracolillo y Moka

Chocolates elaborados á mano

Preciados, 4.-Teléfono 1.470

MADRID

Pastillas de chocolate con diferentes rellenos: Una pastilla de cocatina, 10 céntimos, de Amendrine, 10; de Lugati, 10; de Suprali, 10, y de Litria: 10.

Bombones, Caramelos y Galletas.

PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD,
CONCERTAL, etc., al contado y
plazos, desde 25 pesetas. Pianos
verdadera ocasión, garantizados,
desde 400 pesetas. Alquileres desde
10 pesetas. Afinaciones, compras,
cambio y reparaciones. **AUTO-
PIANOS**

R. ALONSO

22, Valverde, 22.
MADRID



ANTES DE TOMAR LA LACTOFERINA · DESPUES DE TOMAR LA LACTOFERINA

Tos Ferina

y toda clase de
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA
LACTOFERINA
del Dr. M. CALDEIRO
5 pts caja en todas las farmacias y
ARENAL - 35 MADRID.
Por 5,50 pts la remite el autor por correo
PUERTA DEL SOL N.º 9.
MADRID.

SAL MARINA Químicamente pura,
para mesa.

Paquete 15 y 60 céntimos.

Laboratorio del Dr. M. CALDEIRO

Puerta del Sol, núm. 9.
MADRID

NO MAS SORDOS

¡El milagro hecho, todos oyen! EL ODITON RACHEL, probado en 30 años práctica Clínica, cura á toda edad, y por crónico que sea el caso, la sordera y zumbidos de oídos, que privan oír. Uso fácil, sin peligro y de acción rápida al órgano auditivo, que sensibiliza y vivifica. Venden á 5 ptas. el EDITON RACHEL las boticas de España, América y Filipinas. Todos los que padecen de sordera deben pedir á Dr. Rachel, Puerta del Sol, 8, Madrid, prospecto explicativo que se remite gratis.

Regalos de LOS MUCHACHOS

CUPÓN del núm. 41

Contraseña (1)

Nombre y apellido

..... vive núm.

piso población

(1) Llénese el hueco con una palabra cualquiera, la misma en todos los cupones remitidos por un mismo lector, que servirá á los agraciados para reclamar los premios. Estos cupones se enviarán coleccionados según anunciaremos oportunamente.